



Un grupo de alumnos del San Francisco, con su directora y 'La silla roja'. :: JUAN MARÍN

El alumnado del centro está formado por inmigrantes y niños de etnia gitana

«Si un niño no puede desayunar en casa, nosotros le damos el desayuno», cuenta Begoña Andrés

gar a España procedentes de sus países de origen y que no conocen el idioma. «Se les otorga una alfabetización inicial y hay que tener en cuenta que muchos de ellos no han estado escolarizados en sus respectivos países», explica Begoña Andrés.

Sin perder su cultura

El objetivo del San Francisco es la integración de esos jóvenes en la vida riojana. Eso sí, siempre intentando que no pierdan la cultura de sus países de origen. «Resulta beneficioso para ellos y para sus compañeros, que pueden convivir con gente de otras culturas y aprender de ellas», analiza la directora del centro. Y es que en ese proceso de integración también los propios alumnos juegan un papel fundamental. «Siempre que llega un niño nuevo al centro se le asigna un compañero al que llamamos 'lazarillo' y que es el encargado de enseñarle las instalaciones y explicarle el funcionamiento del colegio; el resto de los alumnos también le cuidan», relata Begoña Andrés.

Son estos algunos aspectos que dan ejemplo de que la solidaridad está muy presente en este centro logroñés. Y comienza, además, con los propios alumnos del colegio. «Si vemos, por ejemplo, que un niño no ha desayunado porque en su casa no hay dinero, nosotros le damos de desayunar», cuenta la directora. «Lo mismo sucede con el material escolar», apostilla.

Desde el San Francisco, se impulsa la máxima de que en todas las actividades que se realizan puedan estar presentes todos los alumnos. Ése es el objetivo. Y, en el caso de que vengan iniciativas solidarias desde fuera, los estudiantes se vuelcan con ellas. «Todo lo que es propuesto por el centro es aceptado. Son niños muy sensibles con la realidad que les rodea», asegura Begoña Andrés. La solidaridad se respira por los cuatro costados en este centro. No hay duda.

Educar sin exclusión

El CEIP San Francisco es un ejemplo de integración a través de los estudios

El centro cuenta con un Aula de Inmersión en la que se imparte una alfabetización inicial a los niños que acaban de llegar a España

:: I. GARCÍA

LOGROÑO. Con un núcleo estudiantil compuesto por 180 alumnos, aproximadamente, el Centro de Educación Infantil y Primaria San Francisco resulta un ejemplo claro de educar sin exclusión. «Todos nuestros alumnos son inmigrantes o de etnia gitana», señala Begoña Andrés, directora de un centro al que ya ha llegado 'La silla roja', la iniciativa de

concienciar a los jóvenes de la existencia de 57 millones de niños sin acceso a la educación en el mundo.

Burkina Faso, Paquistán o Marruecos son sólo algunas de las procedencias de los estudiantes de este colegio en el que se realiza una apuesta clara por una educación sin fronteras. Sin discriminación. Estos alumnos, al contrario que muchos otros de los jóvenes de su edad, sí que tienen la ocasión de estudiar. «Nuestros niños sí tienen una silla, una escuela y unos profesores y tienen que aprovechar esa oportunidad», afirma la directora. Para lograr ese objetivo, el centro impulsa diferentes propuestas. Una de las más interesantes, sin duda, es la del Aula de Inmersión, a la que llegan



Begoña Andrés
 Directora del CEIP San Francisco

«Nuestros niños sí tienen una silla y una escuela y tienen que aprovechar esa oportunidad»

EL CENTRO

► **Nombre.** Centro de Educación Infantil y Primaria San Francisco.

► **Año de fundación.** 1987.

► **Dirección.** Calle San Francisco, 5. Logroño.

► **Contacto.** cp.sanfrancisco@larioja.org.

► **Número de profesores.** 26.

► **Número de alumnos.** 180, aproximadamente.

► **Enseñanzas que se imparten.** Infantil, Primaria y Aula de Inmersión.